

Goya con una gran exposición de grabados que permite apreciar en toda su extensión el arte creativo del pintor de Fuendetodos

Marbella se suma al Año Goya con una gran exposición de grabados

La muestra incluye primeras tiradas de los «Caprichos», los «Disparates», los «Desastres» y la «Tauromaquia»

Pérez Gállego

El pasado viernes fue solemnemente inaugurada en el Museo del Grabado Español Contemporáneo, de Marbella, la gran exposición «Goya grabador», con la que este centro se adelanta en el calendario de manifestaciones del año de Goya. Pese al aguacero que en aquel momento descargaba sobre Marbella, numeroso público se dio cita en el museo, instalado en el antiguo hospital de don Alonso de Bazán, para asistir a la ceremonia oficial de la inauguración de la muestra.

Habló en primer lugar María de Salamanca y Caro, condesa de Los Llanos, presidenta de la Asociación de Amigos del Museo, para gloriar la importancia de la exposición que trata de presentar a Goya como padre de los grabadores españoles contemporáneos. Subrayó el trabajo realizado por José L. Morales y José L. Luna, director y conservador, respectivamente, del museo, así como Wifredo Rincón, comisario de la exposición.

Una selección exhaustiva

El director general de la Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo, doctor Morales y Marin, comenzó diciendo que durante unos días este museo debía llamarse Goya, a secas, ya que sus cuatro salas han sido desmontadas para dar cabida a una selección casi exhaustiva de la obra grabada del artista aragonés, gran inspirador de los grabadores contemporáneos. La exposición comprende primeras tiradas de los «Caprichos», los «Disparates», los «Desastres de la guerra» y la «Tauromaquia», más un interesante complemento formado por los grabados velazqueños, los grabados del tema religioso, varios aguafuertes sueltos, pruebas de los «Disparates» no incluidas en la serie y, en

fin, las pruebas de estado de las litografías de los «Toros» de Burdeos, pertenecientes a la antigua colección de Cardeira.

José Luis Morales agradeció vivamente a las entidades de Huesca y coleccionistas particulares que han hecho posible esta exposición. Asimismo dio las gracias a las autoridades marbellenses y malagueñas. Recordó que tanto el presidente de la Comunidad Aragonesa, Santiago Lanzuela, como la alcaldesa de Zaragoza, Luisa Fernanda Rudi, le habían llamado para excusar su presencia y desear gran éxito a la exposición. «También quiero recordar—terminó—la entrega y lealtad de todas las personas que trabajan en esta casa, desde los técnicos al personal auxiliar. Como dijo Brecht, las batallas las ganan los soldados».

Cerró el acto, en ausencia del alcalde de Marbella, Jesús Gil y Gil, el primer teniente de alcalde, Pedro Román, que ante todo manifestó su satisfacción por que una exposición de esta envergadura pueda admirarse hasta el mes de mayo en un museo que honra a Marbella, Málaga y España. «A partir de ahora, el nombre de Marbella no sonará únicamente como emporio turístico, sino también como gran foco cultural. Tener por huésped en Marbella al artista zaragozano es un alto honor».

Una tienda de recuerdos

El numeroso público presente en el acto—artistas, escritores, periodistas, personas y personal de la sociedad marbellense—recorrió las cuatro salas de las que consta la exposición. Con motivo de esta inauguración se ha abierto en el museo una bonita tienda de recuerdos donde se ofrecen al público, además de las inevitables (y ciertamente bellas) camisetas goyescas, una serie de obras impresas realizadas por José M. Furonés en sus



Arriba, José Luis Morales y Marín, durante la inauguración de la muestra de grabado. Abajo, el museo marbellí

talleres de artes gráficas en Madrid.

En primer lugar, el bello catálogo, con el autorretrato de Goya con chistera en la portada, y la reproducción de las 250 obras expuestas. En la introducción, unas líneas de presentación de Jesús Gil y Gil, José L.

Morales y Wifredo Rincón, más un breve estudio de los especialistas Juan Carrete y Jesusa Vega. Junto con el catálogo, José M. Furonés también ha editado el cartel de la exposición, un cuaderno didáctico escolar, un bloc de notas... e incluso, como dato simpático, unas empueladas

de «adoquines» que, junto con el retrato de Goya, ofrecen un «Capricho» y un pequeño texto.

El congreso goyesco

El Museo del Grabado Español Contemporáneo y especialmente su director se apuntan así un gran éxito con el evento. Por otra parte, hoy concluye el congreso internacional sobre Goya que se celebra en el Hotel Andalucía Plaza de Marbella, organizado por la Fundación del Museo. Asistirán a él numerosos especialistas españoles y extranjeros. Se han recibido más de 250 ponencias o comunicaciones, de las que 50 serán recogidas en un tomo. El museo tiene grandes planes para el futuro. Entre ellas, las de su inevitable ampliación.

Dentro del propio museo podrían ganarse algunos espacios más, pero no sería suficiente. La solución ideal sería un «ensanche»—por utilizar la misma palabra que Goya empleó en la presentación de sus «Caprichos»—comprando la preciosa casa morisca vecina al museo, actualmente en venta. Ojalá que el proyecto encuentre pronto un mecenas.